

basar de vuestra paciencia, de poner término he á mi desmañada oración.

Si hasta hace poco "el proletario, el obrero, el honrado trabajador se resignaba á vestir, comer y vivir á medias, por sí y para sí; á sufrir sin quejarse, por hábito adquirido en el hogar paterno, los rigores é inclemencias de la naturaleza, á servir de carne de cañón sin saber por qué, á carecer de sus políticos derechos sin motivo justificable; si servía á la humanidad sin casi ser parte de ella; si ni siquiera podía darse cuenta de la existencia de las artes, las ciencias, la filosofía, la política; si su individualidad moral era nula y hasta ruines sus ambiciones, si no tenía puesto alguno en el banquete público, porque vivía la vida del aislamiento; en una palabra, si era un paria, y hoy, merced al movimiento político y á los avances de la civilización se ha iniciado en los misterios de la existencia colectiva, en la vida del deber y del derecho, y reconoce al fin que es factor, que es fuerza, que es poder, no me parece aventurado augurar que en no lejanos tiempos, elevando el obrero su nivel moral é intelectual y con la mirada fija en los grandes alcances de la sociabilidad, concorra eficazmente al engrandecimiento nacional en sus múltiples facetas."

¡Quién quita que nos sea dable celebrar nuestros venturos aniversarios con lápidas conmemorativas y magníficos mausoleos, con monumentos dignificantes de la especie, cual el que del *Erizo* se inaugura al claro sol del inmediato 15, abriendo bibliotecas y escuelas de artes y oficios, fundando institutos de ahorro, banco y comercio, inaugurando exposiciones domésticas y realizando, en fin, concursos industriales y artísticos que emulando al ingenio nacional hagan rivalizar sus productos con los de los artefactos extranjeros!

Entonces el obrero costarricense habrá ocupado el puesto que le corresponde en el porvenir.

\*.\*

Hemos rendido noble y varonilmente la segunda etapa social. La vía aunque larga y escabrosa es amplia y recta; noble ambición nos aguijonea y la meta se dibuja en lontananza.

Diremos con el yankee:

¡¡Go a head!!

Don Gerardo Matamoras hizo uso de la palabra también por cortos momentos; pero no para dar cumplimiento con la lectura de su discurso sino para pedir excusas por no hacerlo y para dar gracias á los concurrentes por habernos honrado con su presencia. El profesor don Ángel Orozco subió después á la tribuna é hizo uso de la palabra por algún tiempo. No podemos aquí consignar sus frases porque fueron improvisadas. Sólo sí diremos que el orador fué aplaudido con entusiasmo por el auditorio y que las ideas á que dió forma con tanto acierto y corrección el señor Orozco, son la mejor prueba de su competencia é ilustración.

Damos al distinguido profesor español cumplidas gracias en nombre de la Sociedad por el favor que nos dispensó con su oportuna palabra en esa ocasión.

Lo mismo agradecemos al Licenciado don Carlos Francisco

Salazar quien dando rienda á su entusiasmo compuso y leyó este otro discurso.

SEÑORES:

Tras de este entusiasmo general, tras de esta reunión espléndida de los hijos del trabajo y del bello sexo, que dignifica y alienta, yo no puedo permanecer indiferente. Yo soy también artesano y deseo decir algo, en honor de los trabajadores y artistas del progreso del país.

Señores:

Las ideas sublimes de la democracia y del trabajo, de la honradez y de la virtud, son las ideas del adelanto, son las ideas del progreso en todas sus manifestaciones, son las ideas de la luz, son las ideas de la libertad y de los gobiernos republicanos.

Deseo ver en todo el país movimiento, deseo oír por todas partes, el ruido de la azada y de la pala, el ruido de la fragua y del martillo, el ruido de la sierra y del molino, el ruido de los coches y de los tranvías, el ruido del vapor y de la máquina y el silbido agudo de la veloz locomotora.

Que Costa Rica sea en breve tiempo, un pueblo bullicioso, no por los vicios, ni el lujo, ni las costumbres depravadas, sino por su actividad y trabajo, por su inteligencia y amor al estudio, por su honradez y moralidad.

Que la idea republicana y democrática avance de día en día, de hora en hora, de minuto en minuto, que cada uno de los obreros aquí presentes sepa sostenerla, como el más preciado tesoro de los países ricos y civilizados, para que cada día se fortalezca más estas importantes sociedades.

Que esta clase humilde y digna de todo apoyo, tenga siempre imbibida la idea republicana de los gobiernos del pueblo, por el pueblo, y para el pueblo, despejada de todo círculo de familia y de todo privilegio odioso.

Única manera esa de conseguir que la libertad, la igualdad y la justicia no sean un mito y que todas las clases sociales adelanten progresivamente.

No vengo á hacer política, ni á levantar polvareda, ni á herir susceptibilidades, hoy que el país tiene un gobierno constitucional, que parece ser amigo de la ley, de la enseñanza y de la educación del pueblo y del adelanto vivificador del país, en todos los ramos que constituyen su progreso y su vida.

Vengo, sí, por honrosa invitación que aprecio sinceramente, á felicitar á esta hermosa é inteligente sociedad de Artes y Oficios, en el segundo aniversario de su fundación.

Hijo humilde de las orillas de este pueblo, todavía preocupado por el respeto que guardo á las clases sociales, siento arder en lo más íntimo de mi alma el entusiasmo arrebatador que hiera maravillosamente el cerebro y todas las infinitas partículas de nuestra sangre oxigenada, cuando se siente algo agradable, cuando se siente ese empuje eléctrico de la democracia pura, cuando pienso que avansamos material é intelectualmente por el producto de la inteligencia y del talento, por el genio y el arte y por el fornido brazo del trabajador infatigable.

Por ese obrero que amasa el pan de todos los días con el sudor de su frente, por ese intrépido atleta que nos da calor y vida, aumentando la riqueza pública y las arcas del Estado.

Señores:

Se siente ya la necesidad de una escuela de Artes y Oficios, que venga á enseñar científica y prácticamente al obrero.

El adelanto del siglo en que vivimos, ya es tal, que no basta saber hacer las cosas prácticamente ó saber ejecutar cualquier obra de una manera empírica.

Hoy se necesita algo más, las nociones más indispensables de la ciencia, para ser verdadero artista ú obrero.

Se necesita conocer el módulo de los cuerpos y haber educado el gusto artísticamente; y quien niega tales conocimientos, no sólo no piensa bien sino que se pone en ridículo, porque hoy son verdades axiomáticas y hechos prácticos en todos los pueblos cultos.

El complemento de la teoría científica y del arte, es la ejecución práctica y cuando faltan esas nociones y conocimientos indispensables, no se pasa de artista ú obrero á medias.

He aquí, pues, porque interesa saber unir la práctica á la teoría.

En dos palabras: no es arquitecto, ni artista, ni nada, el que desconoce la teoría científica; pero tampoco lo es, el que no sabe como se ejecutan las cosas.

He traído, pues, á colación tales ideas, para probar mejor la urgente necesidad, de que el obrero lea, se instruya y se interese cada vez más por la cultura general del país.

Permitidme pues señores, que consigne un voto de aliento á este hermoso y significativo cuadro de artesanos, honra y gloria de nuestra República y del progreso.

Que felicite á los dignas matronas encargadas de recibir á tan simpática reunión y á este ramillete de delicadas y olorosas flores del más estimado jardín de los obreros, el bello sexo.

C. F. SALAZAR.

Un voto de agradecimiento tenemos que enviar á la preciable señora María A. de Bonilla por haberse hecho cargo del recibimiento de las señoras y señoritas, encargo que tuvo que desempeñar sola por excusa de las otras dos señoras que formaban la comisión.

El refresco anunciado consistió en una copa de sabrosos helados, de esos que tanta fama han dado al amigo Mangel y tosteles lo que, fué repartido con profusión entre las amables concurrentes primero y después entre los del sexo barbudo.

El Maestro Cuevas, cansado de tanta fatiga nos abandonó tan luego terminó el programa oficial.

Algunos de los jóvenes resolvieron que se bailara y hubo necesidad de improvisar músicos que se hicieran cargo de satisfacer las exigencias justas de los pollos.

Las silletas y demas obstáculos que se oponían á la realización del baile desaparecieron como por encanto y en breve muchas parejas se apropiaron de gran parte del salón. La cerveza y el cognac—excluidos del programa de la Sociedad, formaban en las líneas del ejército de reserva con que Mangel quiso sorprendernos.

Ello contribuyó á que la fiesta se prolongara hasta las dos de la mañana, hora en que Matamoras haciendo uso de su autoridad de Administrador, echó la llave á los talleres para volver con el nuevo sol á explorar el campo de batalla.

Entre la devastación que se halló en la mañana siguiente pudimos ver varias botellas de cognac y whiskey, aun sin abrir, y una legión de sandwiches que hacían la guardia pregonando las dotes de Mangel y diciendo todos *devoradme*.

## SECCIÓN HUMORÍSTICA.

## ANÉCDOTA.

Á un vinillo de pura uva Mezclaba agua un vendedor, Y el vino con poca mezcla Tenía muy buen sabor;

Así es que una gran clientela Reunió el alegre ventero De la que siempre obtenía En abundancia el dinero.

Más la ambición venenosa Nació en aquel corazón Y decidió echarle de agua Al vino doble ración.

Al hacer tal, de contado, La ganancia duplicó, Pero antes de quince días Sin marchantes se quedó.

Contrito y arrepentido Vino sin agua ofrecía; Pero como no compraban Él mismo se lo bebía.

Cosa parecida pasa A un periódico notable, Que ya varios años lleva De circulación estable.

Antes daba mucho grano Muy poca paja mezclando, Y hoy parece que se enpeña En ir el grano escaseando.

Para más honra y provecho Y para mayor alarde, Nos da edición de mañana Y otra edición por la tarde.

Si el público se indijesta Como puede suceder, Entonces los Redactores Se la tendrán que beber.

Termino está mamarracho Dándoles consejo sano: Dennos sólo una edición Con meros paja y más grano.

PANCHITO.

## COMUNICADOS.

Se dice que se trata de llevar á cabo la idea de trasladar la Iglesia de la Merced á la Plaza del Hospital. Si esto fuese cierto nos alegraríamos por las siguientes razones: 1<sup>a</sup> Quedarían las cinco iglesias que tiene San José bien bien distribuidas y hasta en simetría segun puede verse por el plano de la Ciudad. 2<sup>a</sup> Al edificio podría proporcionársele mayor extensión, lo que no se podría conseguir en el lugar que actualmente ocupa.

3<sup>a</sup> Daría algún mérito ó valor á ese lugar que hoy no es más que un corral de animales.

4<sup>a</sup> Proporcionaría al Gobierno la adquisición de ese cuarto de manzana que le hace falta para construir en cualquier tiempo un nuevo Palacio que ocupe la manzana entera, y cuyo edificio no tardará mucho en serle necesario, y

5<sup>a</sup> Comprando el Gobierno el terreno en que yacen las ruinas del antiguo templo y el parquesito del frente, se evitarán cuestiones como la que hoy se pre-